



**NOTA INFORMATIVA DE OXFAM**  
**25 de noviembre de 2015**

## **Factores clave para impulsar un acuerdo contra el cambio climático en París:**

*Qué se necesita para asegurar un nuevo acuerdo que beneficie a las personas en primera línea de la lucha contra el cambio climático.*

### **Resumen**

*Es probable que en París se consiga un acuerdo para combatir el cambio climático. Los compromisos que más de 150 Gobiernos han puesto sobre la mesa a lo largo de este año para reducir sus emisiones son una muestra de que el afán por combatir el cambio climático es cada vez mayor. No obstante, estos compromisos no son suficiente puesto que el acuerdo que se conseguiría aún conduciría a un calentamiento global de cerca de 3°C. De acuerdo con un nuevo estudio encargado por Oxfam, tal aumento de la temperatura global provocaría que, en comparación con un aumento de 2°C, para el año 2050 los países en desarrollo sufrieran pérdidas económicas adicionales por valor de 600.000 millones de dólares y que sus necesidades de financiación para la adaptación también se incrementasen en más de 300.000 millones de dólares al año.*

*Pero aún es posible lograr un acuerdo más ambicioso. En esta nota informativa, Oxfam analiza factores clave en materia de financiación climática y mitigación con el potencial para ahorrar estos tremendos costes a las personas más pobres del mundo. Estas son algunas de las cuestiones que durante las dos próximas semanas determinarán si el acuerdo que salga de las negociaciones de París refleja el poder de las élites y los principales emisores de carbono por combustibles fósiles, o si marca un punto de inflexión a partir del cual se comience a abordar las necesidades de las personas más pobres y más vulnerables.*

### **¿Qué está juego en París?**

Cada año de demora en la lucha contra el cambio climático supone la pérdida de más vidas. La lucha diaria por salir adelante de muchas de las mujeres, hombres, niñas y niños más pobres del mundo es cada vez más difícil como consecuencia de este fenómeno que,

además, constituye la principal amenaza para ganar la batalla al hambre. Si no se combate, el cambio climático podría revertir décadas de desarrollo en los países más pobres del planeta. La ciencia no deja margen de duda: hay que luchar contra el cambio climático. Impulsar durante los próximos 10-15 años medidas para reducir de forma significativa las emisiones será crucial, así como ampliar los esfuerzos para facilitar la adaptación a sus inevitables efectos.

Quienes más se juegan en la conferencia de las Naciones Unidas sobre cambio climático en París son los 3.500 millones de personas más pobres de todo el mundo. Ellas son quienes menos capacidad tienen para hacer frente al aumento del riesgo de inundaciones, sequías, hambre y enfermedades, pero también son quienes menos han contribuido a producir las emisiones que han provocado este problema. Por el bien de estas personas, el acuerdo de París debe sentar las bases para que sea posible evitar que la temperatura global del planeta aumente por encima de los 2°C o, incluso, de los 1,5°C. También debe incrementar el apoyo económico para ayudarles a adaptarse a un clima que ya está cambiando.

A principios de este año, los líderes mundiales acordaron una serie de objetivos monumentales para acabar con la pobreza extrema y el hambre para el año 2030<sup>1</sup>. Cuando el presidente de los Estados Unidos, Obama, el primer ministro indio, Modi, el presidente chino, Xi Jinping, y otros líderes se reúnan de nuevo durante la COP21 en París, su compromiso para conseguir un mundo con "hambre cero" y "sin dejar a nadie atrás" debe reflejarse en su determinación para acordar un futuro sin emisiones y garantizar que las personas pobres reciben el apoyo que necesitan. Los Gobiernos no deben desaprovechar esta oportunidad para evitar un cambio climático fuera de control y, por el contrario, desarrollar la capacidad de la humanidad para garantizar que todas las personas vivan de forma digna y segura.

#### **Cuadro 1: Los desastres relacionados con el clima, en aumento.**

Las consecuencias del cambio climático ya son una realidad para cada vez más personas como, por ejemplo, las víctimas de la sequía que en 2011 asoló el Cuerno de África, o las del huracán Sandy que golpeó los Estados Unidos en 2012, o las del tifón Haiyan que devastó Filipinas en 2013<sup>2</sup>.

Este año, el súper ciclón Pam arrasó Vanuatu con vientos de hasta 250 km/h y rachas de hasta 320 km/h. El ciclón destruyó más de 13.000 casas y 180.000 personas resultaron damnificadas. Es probable que los ciclones como éste sean cada vez más fuertes como resultado del cambio climático.

Shirley Laban es una importante activista contra el cambio climático en la región del Pacífico. Además, es coordinadora de programas de adaptación a sus efectos en muchas de las islas de Vanuatu.

*"El cambio climático es el principal reto al que nos enfrentamos: amenaza nuestra agricultura y seguridad alimentaria, así como nuestros medios de vida", subraya Shirley. "Es bueno pensar en reducir las emisiones de carbono. Creemos que es importante, muy importante. Pero es igualmente importante, o incluso más, proporcionar recursos económicos para la adaptación".*



Shirley Laban, Vanuatu, septiembre de 2015. Fotografía: Arlene Bax/OxfamAUS

## Seis años tras Copenhague: ¿qué ha cambiado?

Al contrario de lo que sucedió con la cumbre de Copenhague, la COP21 de París no se ha proclamado la panacea contra el cambio climático. Tras la fallida cumbre de hace seis años aprendimos la lección y, ahora, la cumbre de París se ha concebido como un punto de inflexión hacia mayores medidas contra el cambio climático. Las expectativas son mucho menores, lo que incrementa las probabilidades de alcanzar un acuerdo, pero, sin embargo, también se teme que el acuerdo sea mucho menos ambicioso de lo necesario.

### La transición hacia una economía de bajas emisiones ha comenzado...

Durante estos últimos años hemos visto un crecimiento espectacular de las energías eólica y solar y un cambio significativo en el ámbito de las renovables<sup>3</sup>. Estas son ahora la segunda fuente de generación eléctrica (solo por detrás del carbón) y son cada vez más rentables en un creciente número de países<sup>4</sup>. Cabe destacar que en 2014 las emisiones del sector energético se estancaron por primera vez, incluso a pesar de que la economía global continuó creciendo<sup>5</sup>. No obstante, a pesar de estos avances, el uso del carbón y otros combustibles fósiles sigue aumentando a un ritmo alarmante<sup>6</sup> y los principales bancos del mundo continúan proporcionando nueve veces más ayudas económicas a los combustibles fósiles que las energías renovables<sup>7</sup>.

### Cambios en el ámbito político...

En muchos sentidos, el contexto previo a la COP nunca ha sido más favorable. Durante los últimos 18 meses hemos sido testigos de importantes avances por parte de los principales actores a nivel mundial: la declaración conjunta de Estados Unidos y China sobre sus compromisos de cara a París del pasado año; el acuerdo del pasado junio de 2015 de los líderes del G7 para acabar con el uso de los combustibles fósiles para finales de siglo; nuevos compromisos del sector privado para fijar objetivos de reducción de emisiones con base científica y abastecerse en un 100% de energías renovables<sup>8</sup>; y los objetivos de reducción que más de 150 países ya han puesto sobre la mesa (de los cuales, los más ambiciosos pertenecen a países en desarrollo)<sup>9</sup>. Además, destacadas figuras también han intervenido en el debate –desde el secretario general de las Naciones Unidas a líderes religiosos musulmanes o el Papa Francisco–, en cuyas declaraciones subrayaban el imperativo moral por el que el acuerdo de París debe proteger a las personas más vulnerables frente a los efectos del cambio climático.

El estancamiento en las relaciones diplomáticas entre China y Estados Unidos frenó cualquier avance en la cumbre de Copenhague. Pero, durante el último año, estas dos superpotencias mundiales han hecho declaraciones conjuntas históricas sobre la reducción de sus emisiones y se han puesto de acuerdo en diversas cuestiones clave. Estos avances apuntan a que es poco probable que la cumbre de París fracase. Sin embargo, ante la disposición de Estados Unidos, China y otros importantes actores a aceptar un texto más somero, se corre el riesgo de adoptar un acuerdo que no esté a la altura del reto que debe abordar: evitar el peligroso cambio climático.

Este año las voces de los países en desarrollo se han escuchado más fuerte que nunca y han venido respaldadas de compromisos sin precedentes por parte de sus Gobiernos. Sin embargo, en la cumbre de París estas voces se han de escuchar aún más alto. Bajo el robusto liderazgo del embajador de Sudáfrica, Diseko, el denominado Grupo 77+China, que aúna a 134 países en desarrollo, está ahora más unido y es más asertivo que nunca<sup>10</sup>. Asimismo, los líderes de pequeños estados insulares en desarrollo (entre ellos Kiribati, Tuvalu y las islas Marshall) han dado la voz de alarma y denunciado que su futuro corre un grave peligro a menos que se consiga un acuerdo ambicioso<sup>11</sup>. También hay que destacar la creación de un grupo formado por los 20 países más vulnerables (grupo V20) que exige una

mayor movilización de recursos económicos. La continua negativa del Grupo de África, de los países menos adelantados (PMA) y de la Alianza de Pequeños Estados Insulares (AOSIS, por sus siglas en inglés) a aceptar un acuerdo débil será decisiva en París.

### **Objetivos sobre la mesa...**

Al contrario que en Copenhague, de forma previa a la cumbre de París, los países ya han puesto sobre la mesa sus compromisos para reducir sus emisiones en forma de contribuciones previstas y determinadas a nivel nacional (INDC, por sus siglas en inglés). Aunque estos compromisos son positivos, está claro que no serán suficiente para mantener el aumento de la temperatura del planeta por debajo de los 2°C y, mucho menos, de los 1,5°C por encima de los niveles preindustriales que, tal y como exigen más de 100 países, todavía podría ser una opción para el acuerdo de París. Incluso si todos los países cumplieren con los compromisos recogidos en las INDC, es probable que la temperatura del planeta aumente en 3°C o más, lo que resultaría devastador pues provocaría un aumento significativo de la probabilidad de que el cambio climático se convirtiese en un calentamiento global catastrófico y fuera de control<sup>12</sup>.

Un análisis de las INDC realizado recientemente por miembros de la sociedad civil evidencia que los compromisos de todos los países desarrollados están muy por debajo del nivel de reducción de emisiones que justamente les correspondería<sup>13</sup>. Por el contrario, los compromisos de la mayoría de los países en desarrollo se adecúan o incluso exceden su parte correspondiente. Es necesario acabar con el déficit de reducción de emisiones, pero se debe hacer de forma justa: es responsabilidad de los países ricos aplicar mayores y más rápidas reducciones.

### **La financiación llega lentamente...**

En Copenhague, los países se comprometieron a movilizar 100.000 millones de dólares anuales para el año 2020. Este compromiso, unido al de proporcionar 30.000 millones de dólares en concepto de "financiación inmediata", evitó que la cumbre fuese un completo desastre. Durante los últimos meses se han realizado algunos avances para alcanzar el objetivo de 100.000 millones de dólares anuales. Además, Alemania, Reino Unido y otros países han asumido nuevos compromisos de cara a 2020<sup>14</sup>. Pero, en general, los fondos han ido llegando lentamente y se ha descuidado la financiación para la adaptación. Oxfam estima que en 2013-2014 los países desarrollados proporcionaron una media de 20.000 millones de dólares para la lucha contra el cambio climático<sup>15</sup>. De estos, los fondos destinados a adaptación ascendían a tan solo 3.000-5.000 millones de dólares, muy por debajo del 50% mínimo necesario según Oxfam<sup>16</sup>. Los países en desarrollo también están contribuyendo de forma significativa con fondos de sus propios presupuestos nacionales que, en el caso de Etiopía, Tanzania y otros países, ascienden a más de lo que reciben en forma de apoyo internacional<sup>17</sup>.

## **Cuadro 2: Tres dólares al año por agricultor para adaptarse al cambio climático**

Si todos los fondos públicos que hoy en día se destinan a adaptación se dividiesen entre los 1.500 millones de agricultores a pequeña escala de los países en desarrollo, cada uno de ellos apenas recibiría tres dólares al año para hacer frente al cambio climático<sup>18</sup>. Esta cantidad se destinaría a adaptarse a fenómenos climatológicos más frecuentes y extremos como sequías, inundaciones, etc., así como a adquirir semillas resistentes a las sequías, sistemas de riego a pequeña escala o plantas para proteger los cultivos de las tormentas. Estos tres dólares, que equivalen a una taza de café en muchos países ricos, evidencian la cantidad irrisoria de dinero que se está proporcionando a las personas más pobres del planeta para facilitar su adaptación a los efectos de un fenómeno del que no son responsables.

El trabajo de Oxfam con los agricultores y agricultoras a pequeña escala en los países en desarrollo indica que están peligrosamente expuestos a los cambios que se producen en el clima. Esto significa que demasiada lluvia, o demasiada poca, puede suponer la diferencia entre tener alimentos suficientes que comer o padece hambre. Las mujeres son especialmente vulnerables y precisan de un mayor apoyo para la adaptación a los efectos del cambio climático puesto que, normalmente, tienen un menor acceso a la tierra y a otros recursos que los hombres. Sin embargo, los fondos destinados específicamente a las mujeres son limitados.

A medida que las temperaturas aumenten, la producción agrícola disminuirá. El Banco Mundial ha advertido de que, si la temperatura global del planeta aumenta en 3°C (el incremento estimado si las INDC se llevan a la práctica), no será viable cultivar en prácticamente nada de la tierra que actualmente se destina al cultivo de maíz, mijo y sorgo en África<sup>19</sup>.

Bounthit Inthavong lleva cultivando sus tierras en la provincia de Vientiane (Laos) desde que era joven y es una de los millones de agricultores y agricultoras de todo el mundo que han percibido un cambio en los patrones meteorológicos. Un tiempo cada vez más impredecible y extremo hace que sea cada más difícil saber cuándo plantar las semillas y cuándo recoger la cosecha. Además, algunos cultivos ya no crecen como solían hacerlo. Bounthit afirma que tanto las temperaturas como las precipitaciones han aumentado, dificultando el cultivo de arroz, bambú y otras frutas y verduras.

*"Es difícil saber cómo será cada año. Me preocupa el futuro porque el tiempo nos afecta muchísimo a los agricultores. Plantas una semilla, inviertes y luego, dependiendo de si hace demasiado calor o llueve demasiado, lo pierdes todo".*



Bounthit Inthavong, pueblo de Tao Than (Laos). Fotografía: Tessa Bunney/Oxfam

## ¿Qué podría hacer de la cumbre de París un punto de inflexión?

El probable acuerdo de París está tomando forma, en gran medida en base a las INDC, que serán la piedra angular del pacto. Está claro que estos objetivos no serán suficientes para evitar un calentamiento global de proporciones catastróficas, y tampoco hay aún sobre la mesa propuestas concretas en materia de financiación para el período post-2020. Sin embargo, aún es posible lograr un acuerdo más ambicioso.

A continuación listamos una serie de factores de cambio que, consideramos, tienen el potencial necesario para, durante las próximas dos semanas, asegurar un pacto robusto. Hay dos cuestiones clave que determinarán en qué medida el acuerdo de París o bien reflejará el poder de las élites y los principales emisores de carbono por combustibles fósiles, o bien ayudará a las personas en primera línea de la lucha contra el cambio climático. La primera es si el acuerdo concretará financiación suficiente para los países más pobres y, la segunda, si será lo suficientemente ambicioso como para garantizar que sea factible mantener el calentamiento global por debajo de los 2°C (o, incluso, de los 1,5°C).

### 1. ¿Hay fondos suficientes para combatir el cambio climático?

La provisión de apoyo económico por parte de los países desarrollados a los países en desarrollo para ayudarles a adaptarse a los efectos del cambio climático e impulsar su desarrollo con bajas emisiones es una obligación consagrada en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Hasta el momento, los progresos en este ámbito han sido lentos y la financiación mucho más escasa de lo necesario, especialmente la destinada a impulsar la adaptación. Una nueva simulación encargada por Oxfam indica que la situación podría agravarse: unas INDC con unos objetivos de mitigación inadecuados

podrían provocar un aumento significativo de las pérdidas económicas y las necesidades de adaptación de los países en desarrollo (ver cuadro 3).

**Cuadro 3: Las propuestas de reducción de emisiones realizadas de cara a París son insuficientes y es probable que, en consecuencia, las necesidades de financiación para la adaptación de los países en desarrollo aumenten en casi 300.000 millones de dólares anuales para 2050. Además, también podrían suponer pérdidas económicas adicionales por valor de 600.000 millones de dólares anuales.**

Más de 150 países han anunciado de forma previa a la COP21 de París cuánto planean reducir sus emisiones para el año 2025 o 2030<sup>20</sup>. Sin embargo, la suma total de dichas emisiones aún provocaría un aumento de la temperatura global de planeta de aproximadamente 3°C<sup>21</sup>, un incremento superior al objetivo político acordado de 2°C y muy superior al límite necesario de 1,5°C.

La falta de ambición a la hora de reducir las emisiones tendrá un coste muy alto para los países en desarrollo. De acuerdo con una nueva investigación encargada por Oxfam que utiliza el modelo de análisis integrado AD-RICE para evaluar el impacto de la suma de las propuestas de INDC<sup>22</sup>, se estima que:

- Para el año 2050, el coste de la adaptación para los países en desarrollo podrían suponer al menos 790.000 millones de dólares al año<sup>23</sup>, **270.000 millones anuales más** (más de un 50%) en comparación con el coste estimado en el caso de que la temperatura global del planeta aumentase en 2°C (en torno a los 520.000 millones de dólares anuales)<sup>24</sup>.
- Para el año 2050, las pérdidas económicas para los países en desarrollo podrían ascender a 1,7 billones de dólares al año (en torno a un 1,3% del PIB), lo que supondría **600.000 millones anuales más** en comparación con las pérdidas estimadas si la temperatura aumentase en 2°C<sup>25</sup>. Esta cantidad es el cuádruple de la que los países ricos proporcionaron a los países en desarrollo en concepto de ayuda al desarrollo (AOD) el pasado año.

Estas estimaciones según el modelo AD-RICE son conservadoras: tanto las pérdidas económicas como la necesidad de financiación para la adaptación podrían ser mucho más elevadas de lo previsto<sup>26</sup>.

Todo el mundo sabe que para cerrar un acuerdo debe haber propuestas económicas sobre la mesa pero, hasta el momento, la financiación climática ha sido la gran incógnita. Las negociaciones en torno a la financiación climática han avanzado a un ritmo extremadamente lento y solamente se comenzó a tratar este aspecto con seriedad en la sesión final de octubre. Estas negociaciones estuvieron muy polarizadas entre los países en desarrollo y los desarrollados. El poderoso "grupo paraguas" de los países industrializados (entre ellos Estados Unidos, Japón y Australia) incluía en sus propuestas provisiones mínimas de financiación para el nuevo acuerdo (demasiado escasas, sin especificar y no vinculantes). Estados Unidos incluso cuestionó la incorporación del actual compromiso de proporcionar 100.000 millones de dólares al año para 2020 como acuerdo mínimo a pesar de que hace seis años Hillary Clinton respaldarse, de forma inesperada, este objetivo, lo que supuso un importante punto de inflexión en la cumbre de Copenhague.

Es probable que la mayoría de los países desarrollados se reserven alguna medida que contribuya a desbloquear un acuerdo pero, hasta el momento, se han mostrado reticentes a jugar sus bazas. Todo indica que la Unión Europea y otros países están preparados para llegar a un acuerdo en materia de financiación, pero no para proponerlo aún<sup>27</sup>. Guardarse las propuestas hasta la última noche de las negociaciones no es una estrategia ganadora, pues no contribuirá a fomentar la confianza ni a sumar nuevos contribuyentes al acuerdo.

Hacer frente al cambio climático no se reduce a una cuestión de financiación de la adaptación, pues muchos de sus efectos van más allá de la capacidad de las personas a adaptarse a algunos de estos, por ejemplo, a sequías extremas, a la desertificación, a



tifones y ciclones más fuertes o al aumento del nivel del mar. Conocidos en el ámbito de las negociaciones internacionales como "pérdidas y daños", estos efectos suponen no solo pérdidas económicas sino, también, la pérdida de vidas humanas, hábitats, culturas y territorios<sup>28</sup>. Los países más vulnerables (especialmente las islas y los países a baja altitud) se han manifestado claramente: si se quiere conseguir un acuerdo justo y duradero es preciso que este tenga en cuenta estas pérdidas y daños. Los representantes del G77 en las negociaciones son claros: "excluir del acuerdo las pérdidas y los daños equivale a negar el cambio climático". Sin embargo, el "grupo paraguas" se resiste a incluirlas como un punto independiente en el acuerdo. Por tanto, el papel de la Unión Europea y otras terceras partes será clave para acabar con el *impasse* en París e impulsar la consecución de un acuerdo.

### **Factores clave para lograr un acuerdo en París**

La financiación es un tema clave de la agenda para el que aún hay margen de negociación, pero en el que se deben hacer avances significativos durante las próximas dos semanas.

- **Resolver el déficit de financiación para la adaptación: establecer un objetivo específico de financiación pública o comprometerse a dedicar al menos el 50% de los fondos públicos.**

Para los países en situación de mayor vulnerabilidad, el factor de cambio más importante será la "oferta" que los países contribuyentes hagan en materia de financiación para la adaptación, un tema que la presidencia francesa de la COP21 ha seguido muy de cerca. Según las estimaciones de Oxfam, para comenzar a abordar el actual déficit se requiere un compromiso mínimo de destinar 35.000 millones de dólares de fondos públicos a adaptación para el año 2020<sup>29</sup>. Para el año 2025, se debe acordar destinar un mínimo de 50.000 millones de dólares de fondos públicos; mínimo sujeto a revisión conforme a una evaluación de las necesidades de los países. Otra alternativa sería seguir el principio acordado en el Fondo Verde para el Clima para garantizar una distribución del 50/50 de la financiación proporcionada después de 2020 entre medidas de mitigación y medidas de adaptación. Estos objetivos deben estar acompañados de garantías que aseguren que tanto la calidad como la cantidad de la financiación climática mejorarán<sup>30</sup>.

- **Mejorar la predictibilidad de un mayor apoyo económico: establecer objetivos globales de financiación de la adaptación y la mitigación cada cinco años y disposiciones para que los países contribuyentes asuman compromisos multianuales.**

Dado el actual sistema de financiación *ad hoc*, los países en desarrollo desconocen cuál será el nivel de financiación de un año para otro, lo que dificulta la planificación de su transición a una economía de bajas emisiones de carbono o saber con certeza qué programas para la adaptación podrán llevar a cabo. Este año se han realizado escasos progresos en este ámbito: en términos generales, las propuestas de los países desarrollados buscaban debilitar las obligaciones de los países contribuyentes, en lugar de reforzarlas. Pero en la última sesión de las negociaciones en Bonn, el Grupo G77+China identificó la falta de progresos en este ámbito como una de las cuestiones clave a resolver de cara a París. La Unión Europea podría desempeñar un papel fundamental a la hora de conciliar las demandas de los países desarrollados y los países en desarrollo. Los llamamientos a favor de una mayor y más predecible financiación están sumando apoyos, lo que podría asegurar que en París se realicen importantes avances en este ámbito.

- **Nuevos contribuyentes a la financiación de la lucha contra el cambio climático**

La Unión Europea, Estados Unidos y otros países quieren que la financiación de la lucha contra el cambio climático no se limite a los países desarrollados y que otros

también se sumen. Por este motivo, se muestran reacios a aceptar cláusulas ambiciosas en materia de financiación climática mientras algunos de los países en desarrollo más ricos no se sumen como nuevos contribuyentes. Recientemente, China manifestó su intención de proporcionar 3.100 millones de dólares para financiación climática y, el pasado año, Colombia, Perú y Corea del Sur, entre otros países, hicieron aportaciones al Fondo Verde para el Clima<sup>31</sup>. El compromiso de otros países ricos en desarrollo invalidaría una de las excusas con las que los países ricos justifican su falta de ambición, lo que podría cambiar de forma significativa la dinámica de las negociaciones de París. Esta cuestión se debatió en la reunión ministerial previa a la COP21, en la que el debate se centró en si se debería animar a los países "en posición de hacerlo" a asumir compromisos en materia de financiación. Oxfam considera que un cierto número de países tiene ahora capacidad para incrementar sus compromisos, entre ellos Rusia, la República de Corea, México, Arabia Saudí y Singapur, que se enmarcarían en un objetivo de financiación separado "Sur-Sur"<sup>32</sup>.

- **Nuevas fuentes de financiación climática**

Se debe poner freno al desvío de ayuda al desarrollo hacia la financiación de la lucha contra cambio climático. Hasta la fecha, la mayor parte de la financiación climática procedía de presupuestos destinados a ayuda al desarrollo (el Directorado de Cooperación para el Desarrollo de la OCDE estima que el 20% de la AOD en 2013-2014 se destinó a financiación climática), lo que disminuye el apoyo económico a otras prioridades de desarrollo vitales como la construcción de escuelas y hospitales<sup>33</sup>. La Unión Europea está en una buena posición para liderar el uso de fuentes de financiación innovadoras manifestando en París su intención de destinar parte de los ingresos obtenidos mediante el régimen de comercio de derechos de emisión de la UE al Fondo Verde para el Clima, así como comprometiéndose a destinar parte de los ingresos obtenidos a través de la Tasa a las Transacciones Financieras. Más allá de 2020, estas nuevas fuentes de financiación climática, acordadas por la Unión Europea y otros países, serán fundamentales para garantizar que los países más vulnerables reciban más fondos de forma predecible.

- **Incluir las pérdidas y los daños como un objetivo independiente en el nuevo acuerdo legal**

Dado que los actuales compromisos en materia de mitigación aún resultarían en un calentamiento global de 3°C, resulta imperativo incluir disposiciones adecuadas en materia de pérdidas y daños para los países vulnerables. El nuevo acuerdo legal debe reconocer el Mecanismo de Varsovia, que analiza formas de implementar el mecanismo de compensación de pérdidas y daños, y se debe ampliar su programa de trabajo para explorar nuevas respuestas cuando las medidas de adaptación ya no sean posibles como, por ejemplo, el apoyo económico, un mecanismo para la coordinación de los desplazamientos y acceso a mecanismos de garantía y transferencia de riesgos. La Unión Europea, de acuerdo con su declarada disposición a trabajar conjuntamente, tiene una gran oportunidad para aliarse con los países vulnerables en este ámbito.

## **2. ¿Es posible lograr un acuerdo que posibilite un calentamiento "inferior" a 2°C?**

Los compromisos propuestos por los distintos países apenas cubren la mitad de la reducción de emisiones necesaria para evitar un cambio climático catastrófico e irreversible. Para el año 2030, los objetivos de reducción deben ser de al menos el doble<sup>34</sup>. Así, la credibilidad del acuerdo de París depende de su capacidad para establecer un mecanismo para incrementar los objetivos de reducción a partir de 2020, cuando el nuevo acuerdo y las INDC entren en vigor. Cualquier retraso obligaría a los países a establecer objetivos de

reducción extraordinariamente difíciles de alcanzar en una década. El mundo no puede permitirse esperar tanto tiempo para lograr un acuerdo que limite el calentamiento global a 3°C.

La Alianza de Pequeños Estados Insulares (AOSIS), los países menos adelantados (PMA) y el Grupo de África apoyan la creación de un mecanismo de revisión que obligue a incrementar los objetivos en 2020. Pero este mecanismo de revisión es objeto de acaloradas negociaciones. Muchos de los actores clave preferirían no revisar sus compromisos o hacerlo en 2025: la Unión Europea apoya la idea de establecer un mecanismo de revisión y ciclos de cinco años, pero no especifica el año 2020 como fecha a partir de la cual incrementar los objetivos; Estados Unidos también ha apoyado el mecanismo de revisión, pero se muestra menos dispuesto a establecer 2020 como fecha límite, puesto que no quiere revisar su propio compromiso; y China ha manifestado su reticencia a acordar un mecanismo de revisión que exija a los países incrementar sus objetivos de forma individual, prefiriendo establecer objetivos de reducción global.

Además de este mecanismo de revisión, un número cada vez mayor de países, empresas y grupos de la sociedad civil reclaman la creación de un objetivo a largo plazo que establezca una visión, dirección y calendario común para tomar medidas a nivel global para reducir las emisiones. Los líderes de algunas de las principales economías mundiales han expresado su apoyo a esta idea, tal y como se evidenció en el comunicado de los líderes de la cumbre del G7 de este año y la declaración conjunta de Brasil y Alemania sobre cambio climático<sup>35</sup>. Sin embargo, la terminología para referirse a este objetivo a largo plazo varía: "descarbonización", "emisiones netas cero" y "neutralidad en emisiones de carbono" son algunos de los términos de referencia más comunes. El marco temporal también varía: las fechas límite sugeridas varían entre 2050 y final de siglo. La importancia de la equidad (dividir el esfuerzo para lograr este objetivo a largo plazo de forma justa entre los distintos países) no se debate tan ampliamente, pero será fundamental a la hora de lograr un acuerdo o no.

### **Factores de cambio en París**

- **Compromiso para establecer un mecanismo de revisión que incremente los objetivos cada cinco años, a partir de 2020.**

La alianza que reúne a la Unión Europea, la AOSIS, los PMA y el Grupo de África puede y debe encaminar este objetivo en la dirección correcta. Es vital que den su apoyo a un mecanismo de revisión que, tras llevar a cabo un examen de las INDC para 2018 y en base a fundamentos científicos y de equidad, incremente los objetivos de reducción de forma equitativa a partir de 2020. El apoyo de la India también podría ser decisivo. Sin embargo, tanto la India como otros países necesitarán garantías de que los países desarrollados –cuyos compromisos son los que más se alejan de los objetivos de reducción que justamente les corresponderían– actuarán y de que ese apoyo se ponga a disposición de los países en desarrollo que lo precisen para poder asumir objetivos de reducción más ambiciosos. El mundo seguirá de cerca las negociaciones de París para ver qué países luchan por lograr un mecanismo de revisión fuerte y justo y cuáles, por el contrario, lo bloquean. Un mecanismo equitativo debe garantizar que los países en desarrollo reciban apoyo para adquirir mayores compromisos y que los países desarrollados asuman los compromisos que justamente les corresponden. Bloquear tal mecanismo significa, por tanto, bloquear un acuerdo que posibilite limitar calentamiento global a 2°C o, incluso, a 1,5°C.

- **Un objetivo a largo plazo que tenga en cuenta la equidad.**

Aquellos países ricos que se comprometan a "descarbonizarse" más rápidamente y/o proporcionen apoyo económico a los países en desarrollo para que también ellos lo hagan, podrían ser un importante factor de cambio en París. Ante la ausencia de disposiciones explícitas que establezcan que el esfuerzo para lograr un objetivo a largo

plazo deba distribuirse de forma justa, es poco probable que los países en desarrollo respalden este objetivo. La declaración conjunta de Brasil y Alemania habla de "las necesidades específicas de los países en desarrollo", lo que podría ser un útil punto de partida para lograr el consenso<sup>36</sup>.

## **París: plataforma para impulsar más medidas contra el cambio climático**

La COP21 de París no pondrá a salvo el mundo, pero puede convertirse en una plataforma idónea para poner en marcha nuevas medidas durante los próximos años. Como resultado de las negociaciones de París se conseguirá un acuerdo legal para, al menos, los próximos 15 años. Por tanto, no podemos permitirnos que los países acepten objetivos poco ambiciosos o lleguen a un acuerdo a cualquier precio.

Durante las negociaciones, los Gobiernos deben tener en cuenta las voces de las personas más vulnerables y garantizar que el acuerdo que alcancen dé respuesta a sus necesidades. Los países ricos deben mantener sus promesas económicas para con las personas pobres y todos los Gobiernos deben convenir un acuerdo que permita limitar el calentamiento global a 1,5°C o 2°C como máximo. Si lo hacen, puede que París se convierta en el punto de inflexión a partir del cual la lucha contra el cambio climático por fin se libere de forma justa. Pero si no lo hacen, en París se dejará de lado a los países más pobres que durante las próximas décadas tendrán que hacer frente a los devastadores efectos del cambio climático con una mayor incertidumbre de la que ya padecen hoy en día en torno al apoyo económico con el que contarán.

El acuerdo de París tiene el potencial suficiente para impulsar grandes avances en la lucha contra el cambio climático pero, aunque se convenga con éxito, aún quedará mucho por hacer. París no marcará el final de la lucha contra el cambio climático, pero puede que sea el comienzo de un nuevo capítulo.

### **Demandas de Oxfam en la COP21 de París**

- Los países ricos deben demostrar que están en camino de cumplir con el compromiso adquirido de movilizar de forma conjunta 100.000 millones de dólares anuales para el año 2020 dirigidos a combatir el cambio climático en los países pobres. Esto debe implicar asumir nuevos e importantes compromisos económicos y acordar en París un incremento de la financiación pública para la adaptación de 35.000 millones de dólares para 2020.
- Los países ricos deben comprometerse a incrementar de forma sustancial los recursos destinados al Fondo Verde para el Clima durante su primer periodo de reabastecimiento (a partir de 2017), y que el fondo para la adaptación y el fondo para los países menos adelantados garanticen financiación inmediata para la adaptación a los efectos del cambio climático de los países y las comunidades, y especialmente de las mujeres, que más lo precisen.
- Los Gobiernos deben acordar disposiciones sólidas para el nuevo acuerdo sobre financiación climática post-2020, entre ellas:
  - comprometerse a incrementar el apoyo financiero de los países desarrollados a los países en desarrollo a partir de un mínimo de 100.000 millones de dólares al año a partir de 2020;
  - incluir en el acuerdo un sistema para proporcionar financiación climática que incluya nuevos objetivos globales de adaptación y mitigación cada cinco años, a partir de 2025;

- establecer un objetivo de financiación pública independiente para adaptación a fin de destinar a partir de 2020 en adelante al menos el 50% de los flujos públicos totales a adaptación, y con objetivos cuantificables para 2025 y 2030 en línea con los objetivos de mitigación recogidos en el acuerdo;
  - establecer como elemento independiente en el nuevo acuerdo un mecanismo para abordar las pérdidas y daños derivados de los efectos del cambio climático a los que no sea posible adaptarse.
- El nuevo acuerdo legal debe incluir un compromiso para revisar de forma periódica, cada cinco años, los objetivos de mitigación. También debe incluir un mecanismo de revisión sólido que obligue a los Gobiernos a evaluar la adecuación de las INDC conforme a fundamentos científicos y de equidad a partir de 2018, con el objetivo de incrementar los objetivos de reducción a partir de 2020.
- El nuevo acuerdo legal debe incluir un objetivo colectivo a largo plazo para acabar de forma justa con las emisiones derivadas del uso de combustibles fósiles y abastecerse en un 100% de energías renovables sostenibles de acceso universal para principios de la segunda mitad del siglo. Los países ricos deben comprometerse a acabar rápidamente con este tipo de emisiones y proporcionar los recursos económicos necesarios y otro tipo de apoyo a los países en desarrollo que lo precisen para que también lo hagan.
- El nuevo acuerdo legal debe reconocer la necesidad de respetar, proteger y garantizar los derechos humanos, la equidad de género y una transición justa para las y los trabajadores y sus comunidades durante la implementación de las políticas dirigidas a combatir el cambio climático a fin de asegurar, por ejemplo, que la financiación climática ayude y no excluya a las mujeres.

## NOTAS

- 1 Objetivos de Desarrollo Sostenible, <https://sustainabledevelopment.un.org/?menu=1300>
- 2 Para ver un análisis de la influencia del cambio climático en la sequía que afectó a África oriental en 2011, consultar: F.C. Lott, N. Christidis, y P.A. Stott, "Can the 2011 East African drought be attributed to human-induced climate change?", *Geophysical Research Letters*, 2013, núm. 40, págs. 1177–1181. Sobre la super tormenta Sandy y el ciclón Haiyan, ver: K.E. Trenberth, J.T. Fasullo, y T.G. Shepherd, *Attribution of climate extreme events' Nature Climate Change*, publicado en línea el 22 de junio de 2015.
- 3 S. Buchanan, 2015: <http://www.ipsnews.net/2015/03/a-year-of-eye-catching-steps-forward-for-renewable-energy>
- 4 El coste de las renovables es cada vez más competitivo en un creciente número de países: <http://about.bnef.com/press-releases/wind-solar-boost-cost-competitiveness-versus-fossil-fuels/>; IEA: el World Energy Outlook afirma que las renovables se han convertido en la segunda fuente de generación eléctrica tras el carbón, 2015: [http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/WEB\\_WorldEnergyOutlook2015ExecutiveSummaryEnglishFinal.pdf](http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/WEB_WorldEnergyOutlook2015ExecutiveSummaryEnglishFinal.pdf)
- 5 IEA , *Global energy-related emissions of carbon dioxide stalled in 2014*, 2015: <http://www.iea.org/newsroomandevents/news/2015/march/global-energy-related-emissions-of-carbon-dioxide-stalled-in-2014.html>
- 6 IER, 2015: <http://instituteeforenergyresearch.org/analysis/global-consumption-of-fossil-fuels-continues-to-increase/>
- 7 Fair Finance Guide International y BankTrack, "Undermining our future: A study of banks' investments in selected companies attributable to fossil fuels and renewable energy", 2015.
- 8 Compromisos adquiridos por diferentes empresas para fijar objetivos de reducción de emisiones con base científica y abastecerse 100% de energías renovables: <https://www.cdp.net/en-US/Pages/RTP/adopt-science-based-targets.aspx>
- 9 *Fair Shares: A Civil Society Equity Review of INDCs*, noviembre de 2015: [http://civilsocietyreview.org/wp-content/uploads/2015/11/CSO\\_FullReport.pdf](http://civilsocietyreview.org/wp-content/uploads/2015/11/CSO_FullReport.pdf)
- 10 El embajador Diseko fue el responsable de promover el "mandato de Durban" que sentó las bases para el futuro acuerdo de París.
- 11 "Pacific islands make last-ditch plea to world before Paris climate change talks", *The Guardian*, 2 de noviembre de 2015: <http://www.theguardian.com/environment/2015/nov/02/pacific-islands-make-last-ditch-plea-to-world-before-paris-climate-change-talks>; "The Marshall Islands 'Will Go Under' If The Paris Climate Talks Fail, Foreign Minister Says", *Huffington Post*, 29 de septiembre de 2015: [http://www.huffingtonpost.com/entry/marshall-islands-paris-climate\\_560a9784e4b0dd8503091e6c](http://www.huffingtonpost.com/entry/marshall-islands-paris-climate_560a9784e4b0dd8503091e6c)
- 12 Un estudio de análisis reciente de Climate Action Tracker estima que, en base a las INDC propuestas, se producirá un aumento de la temperatura global del planeta de 2,7°C <http://climateactiontracker.org>, mientras que el UNEP calcula que será de 3°C o más: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/blog/2015/11/new-report-emissions-to-be-limited-by-2030-but-more-action-needed/> y Climate Interactive de 3,5°C <https://www.climateinteractive.org/tools/scoreboard/scoreboard-science-and-data>. Según estas estimaciones, Oxfam considera que 3°C sería un aumento aproximado razonable.
- 13 "Fair Shares: A Civil Society Equity Review of INDCs", op. cit.
- 14 En junio de 2015, Alemania se comprometió a duplicar su financiación para la lucha contra el cambio climático, de los cerca de 2.000 millones de euros en 2014 a los 4.000 millones en 2020. En septiembre, el Reino Unido se comprometió a proporcionar 5.800 millones de libras esterlinas en concepto de financiación climática desde abril de 2016 a marzo de 2021 (de los cuales, al menos 1.760 millones para 2020), de los que dedicará la mitad a adaptación. También en septiembre, Francia se comprometió a incrementar sus préstamos para medidas de mitigación de 3.000 a 5.000 millones de euros para el año 2020 y a aumentar sus subvenciones para adaptación en 370 millones de euros también para 2020.
- 15 Se calculó una horquilla de entre 18.800 millones y 21.300 millones de dólares analizando el marco de concesión de financiación de los países donantes (por ejemplo, préstamos en condiciones favorables [asumiendo que se contabilizan según su valor nominal] o subvenciones, concedidas de forma bilateral entre países o en forma de contribución [declarada] a instituciones o fondos multilaterales). La cifra más reducida solo incluye proyectos cuyo principal objetivo sea el cambio climático (marcador de Río 2 como "principal") para contribuciones bilaterales. La cifra más elevada incluye todo tipo de apoyo económico en el que el cambio climático sea uno de varios objetivos (marcador de Río 1 como "significativo") para acuerdos

bilaterales, a la cual se le ha descontado aproximadamente un 25% del total para reflejar la posibilidad de que muchos de los proyectos incluidos en esta categoría no tengan mucha relevancia en el ámbito de la lucha contra el cambio climático. Fuente: Datos de la OCDE de 2015 sobre financiación para el desarrollo relacionada con el cambio climático en 2013 y 2014.

- 16 Esta horquilla expresa nuestra estimación para las subvenciones/equivalentes de subvención para adaptación proporcionadas por países donantes, bien de forma bilateral o bien a través de su contribución (declarada) a fondos o instituciones multilaterales. Los datos desagregados de la OCDE para 2014 aún no están disponibles (incluidos los relativos al porcentaje destinado a adaptación y el destinado a mitigación, los proyectos con marcadores de Río 1 y 2, así como subvenciones y préstamos en condiciones favorables). Por tanto, se ha asumido que los porcentajes medios correspondientes a cada uno de estos elementos para el periodo 2013/2014 eran los mismos que en 2013 (basados en los datos del DCD de la OCDE). Para las contribuciones a fondos e instituciones multilaterales, se ha aplicado los porcentajes de adaptación/mitigación de los flujos de salida a los flujos de entrada (declarados) a las instituciones financieras y monetarias de los países desarrollados. La cifra más reducida (2.900 millones de dólares) solo incluye proyectos cuyo principal objetivo sea el cambio climático para contribuciones bilaterales (marcador de Río 2 como "principal") y contribuciones multilaterales. La cifra más elevada (4.700 millones de dólares) incluye todo tipo de apoyo económico en el que el cambio climático sea uno de varios objetivos en proyectos bilaterales (marcador de Río 1 como "significativo"), cuantificado a un 25% del coste total del proyecto. Se ha estimado que el equivalente de subvención medio para los instrumentos distintos de las subvenciones es de un 25%. Fuente: Data de la OCDE, 2015, Ibid.
- 17 Análisis de Bird (2014) del gasto estimado en adaptación incluido en los presupuestos nacionales de Tanzania y Etiopía, incluido en el informe de Oxfam "Acabar con el estancamiento: Financiación para luchar contra el cambio climático post 2020 en el acuerdo de París", 2014: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/breaking-the-standoff-post-2020-climate-finance-in-the-paris-agreement-336230> y datos de [www.climatefundsupdate.org](http://www.climatefundsupdate.org) sobre la financiación internacional para la adaptación recibida en concepto de "financiación inmediata", tal y como se recoge en el informe de Oxfam "Hambre y calentamiento global: cómo impedir que el cambio climático haga fracasar la lucha contra el hambre", 2014: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/hot-and-hungry-how-to-stop-climate-change-derailing-the-fight-against-hunger-314512>
- 18 Estimar el número de agricultores a pequeña escala es extremadamente difícil puesto que muchos emplean diversas estrategias de subsistencia durante las distintas épocas del año. No obstante, la cifra utilizada normalmente procede del Banco Mundial que estima que en los países desarrollados 1.500 millones de personas viven en hogares dedicados a la agricultura a pequeña escala (ver "World Development Report" del Banco Mundial, 2008, pág. 29 [http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2008/Resources/WDR\\_00\\_book.pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2008/Resources/WDR_00_book.pdf)). Oxfam ha dividido la financiación estimada dedicada a la adaptación hoy en día (ver nota al pie 16) entre este número para determinar cuánto corresponde aproximadamente a cada agricultor a pequeña escala.
- 19 Banco Mundial, "Turn down the heat: climate extremes, regional impacts, and the case for resilience", 2013, pág. 22.
- 20 Informe de síntesis de las contribuciones previstas y determinadas a nivel nacional (INDC, por sus siglas en inglés) publicado por la Secretaría de la CMNUCC el 1 de noviembre de 2015. <http://unfccc.int/resource/docs/2015/cop21/eng/07.pdf>
- 21 Ver nota al pie núm. 12.
- 22 El informe de investigación que Oxfam encargó a Climate Analytics utiliza el modelo de análisis integrado AD-RICE para calcular los costes de adaptación en función del aumento de la temperatura global del planeta en distintos escenarios y, en comparación con otros modelos, los resultados obtenidos se acercan a los últimos análisis de enfoque "ascendente" de los costes de adaptación. Las especificaciones técnicas y el método de calibración del modelo se explican en el anexo disponible aquí: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/impacts-of-low-aggregate-indcs-ambition-research-commissioned-by-oxfam-582427>. Los resultados del análisis permiten comparar los diferentes costes de adaptación y las pérdidas económicas en el caso de que se cumplieren los objetivos establecidos en las INDC (interpoladas utilizando el RCP6.0 del IPCC, tomando un aumento de la temperatura global de 3°C como escenario representativo) y los costes de adaptación en el caso de que se produjese un aumento de la temperatura global de 1,5°C y de 2°C (RCP2.6 del IPCC equivalente a 1,7°C, tomando un aumento de la temperatura global de 2°C como escenario representativo).
- 23 Todos los resultados están expresados conforme al valor del dólar en 2012.
- 24 Las proyecciones del modelo pueden variar de forma significativa dependiendo de los distintos supuestos como, por ejemplo, cambios en el valor del dólar. Por tanto, los resultados deberían interpretarse como una indicación de la magnitud y no como estimaciones exactas. Las cifras aquí presentadas se redondearon a la decena de millón más cercana de tal forma que: para el año 2050, los países desarrollados podrían

enfrentarse a unos costes aproximados de adaptación de cerca de 794.000 millones de dólares anuales; 274.000 millones más al año, en comparación con la estimación de las necesidades de adaptación en un escenario de calentamiento global de 2°C (aproximadamente 520.000 millones de dólares al año). La estimación para un aumento de la temperatura global del planeta de 2°C se ha calculado conforme a la cifra más elevada incluida en el informe sobre el déficit de financiación para la adaptación del UNEP de 2014, que estima que, ante un aumento de 2°C, los costes de adaptación para los países en desarrollo serán de entre 280.000 millones y 500.000 millones de dólares para 2050. Para más información acerca de los resultados proyectados por el modelo: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/impacts-of-low-aggregate-indcs-ambition-research-commissioned-by-oxfam-582427>.

- 25 El modelo AD-RICE proyecta el PIB utilizando la función de producción de Cobb-Douglas (basada en el trabajo, la capital y la energía). Los daños económicos en dólares se obtienen multiplicando los daños económicos expresados como porcentaje del PIB por las proyecciones del PIB del modelo AD-RICE. La estimación asume la ausencia de acciones para la adaptación. Los resultados están expresados conforme al valor del dólar en 2012.
- 26 Los modelos de análisis integrado tienen una naturaleza descendente y un elevado nivel de agregación, por lo que no incluyen todos los impactos a nivel sectorial y regional en detalle, pero sí supuestos y simplificaciones necesarios ante la falta de datos y las limitaciones computacionales. Por tanto, existe un cierto grado de incertidumbre en cuanto a los daños asociados al cambio climático, pues ciertos impactos no han podido ser identificados o cuantificados. Los detalles en cuanto a las limitaciones y observaciones a tener en cuenta del modelo AD-RICE se explican en el anexo de Climate Analytics: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/impacts-of-low-aggregate-indcs-ambition-research-commissioned-by-oxfam-582427>.
- 27 El comisario europeo de Cooperación Internacional y Desarrollo de la UE, Neven Mimica, ha señalado: "Una de las principales prioridades de la Unión Europea es proporcionar ayuda a los países más vulnerables en sus esfuerzos por adaptarse al cambio climático y, al mismo tiempo, impulsar la transición de sus economías a un modelo más limpio y sostenible". [http://europa.eu/rapid/press-release\\_IP-15-5943\\_en.htm](http://europa.eu/rapid/press-release_IP-15-5943_en.htm)
- 28 En sus INDC, Myanmar atribuyó al ciclón tropical Nargis pérdidas y daños por valor de 4.000 millones de dólares, 138.000 víctimas mortales e importantes daños socio-económicos a largo plazo. Malawi manifestó que las graves inundaciones de 2015 provocaron pérdidas y daños por valor de 33 millones de dólares y 176 víctimas mortales.
- 29 El reciente informe sobre financiación climática de la OCDE estima que los actuales flujos de financiación climática son en un 70% aproximadamente financiación pública: OECD, "Climate Finance in 2013–14 and the \$100bn goal", 2015. Si asumimos que este porcentaje de financiación pública se mantiene en 2020 y que se cumplirá el objetivo de proporcionar 100.000 millones de dólares anuales, entonces 70.000 millones de dólares serían financiación pública, de los que al menos la mitad (35.000 millones de dólares) deberían destinarse a adaptación según Oxfam.
- 30 Incluso si solo se tienen en cuenta el equivalente de subvención de las subvenciones en condiciones favorables y los proyectos en los que el cambio climático sea uno de varios objetivos.
- 31 Compromisos para el Fondo Verde para el Clima a fecha 1 de septiembre de 2015: <http://news.gcfund.org/wp-content/uploads/2015/04/Status-of-Pledges-2015.9.1.pdf>
- 32 La lista de países con obligación de proporcionar fondos para la lucha contra el cambio climático se encuentra en el anexo II de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Esta lista se elaboró conforme a la lista de miembros de la OCDE de 1992. El análisis de Oxfam en torno a posibles nuevos contribuyentes está disponible en el informe "Acabar con el estancamiento: Financiación para luchar contra el cambio climático post 2020 en el acuerdo de París", 2014, op. cit.
- 33 OECD, "Climate Finance in 2013–14 and the USD 100 billion goal", 2015, pág. 32.
- 34 "Fair Shares: A Civil Society Equity Review of INDCs", op. cit.
- 35 Declaración de los líderes en la cumbre del G7: [https://www.g7germany.de/Content/EN/Artikel/2015/06\\_en/g7-gipfel-dokumente\\_en.html](https://www.g7germany.de/Content/EN/Artikel/2015/06_en/g7-gipfel-dokumente_en.html) Declaración conjunta de Brasil y Alemania sobre cambio climático: <http://www.bundesregierung.de/Content/EN/Reiseberichte/2015/2015-08-18-merkel-brasilien-regkonsultationen.html>
- 36 La declaración conjunta que Brasil y Alemania hicieron pública a principios de este año hacía un llamamiento a "descarbonizar" la economía global a lo largo del siglo: "teniendo en cuenta las necesidades en términos de adaptación, acceso a financiación, tecnología y desarrollo de las capacidades como elementos necesarios para impulsar dicha transición, así como las necesidades específicas de los países en desarrollo". Ibid.



## Agradecimientos

El análisis científico de los costes de adaptación y pérdidas económicas mostrado en el cuadro 3 ha sido elaborado por Florent Baarsch, Tabea Lissner, Jessie Granadillos, Carl-Friedrich Schleussner, Michiel Schaeffer y Bill Hare de Climate Analytics. El escenario resultante de la consecución de las INDC y el aumento proyectado de la temperatura global del planeta está basado en el análisis de Climate Action Tracker. Los datos sobre los costes de adaptación y las pérdidas del modelo AD-RICE han sido proporcionados por Kelly de Bruin de CERE. Los detalles de estas evaluaciones científicas se describen en el informe técnico: Climate Analytics, "Impacts of low aggregate INDCs ambition", 2015: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/impacts-of-low-aggregate-indcs-ambition-research-commissioned-by-oxfam-582427>

Oxfam

[www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 90 países:

Oxfam Alemania ([www.oxfam.de](http://www.oxfam.de)), Oxfam América ([www.oxfamamerica.org](http://www.oxfamamerica.org)), Oxfam Australia ([www.oxfam.org.au](http://www.oxfam.org.au)), Oxfam-en-Bélgica ([www.oxfamsol.be](http://www.oxfamsol.be)), Oxfam Canadá ([www.oxfam.ca](http://www.oxfam.ca)), Oxfam Francia ([www.oxfamfrance.org](http://www.oxfamfrance.org)), Oxfam Gran Bretaña ([www.oxfam.org.uk](http://www.oxfam.org.uk)), Oxfam Hong Kong ([www.oxfam.org.hk](http://www.oxfam.org.hk)), Oxfam India ([www.oxfamindia.org](http://www.oxfamindia.org)), Intermón Oxfam ([www.intermonoxfam.org](http://www.intermonoxfam.org)), Oxfam Irlanda ([www.oxfamireland.org](http://www.oxfamireland.org)), Oxfam Italia ([www.oxfamitalia.org](http://www.oxfamitalia.org)), Oxfam Japón ([www.oxfam.jp](http://www.oxfam.jp)), Oxfam México ([www.oxfamexico.org](http://www.oxfamexico.org)), Oxfam Novib ([www.oxfamnovib.nl](http://www.oxfamnovib.nl)), Oxfam Nueva Zelanda ([www.oxfam.org.nz](http://www.oxfam.org.nz)) y Oxfam Quebec ([www.oxfam.qc.ca](http://www.oxfam.qc.ca)).